

Más de mil niños y adolescentes viven separaciones conflictivas de sus padres

Al año se registran en Navarra un millar de separaciones y divorcios

Fundación Argibide organizó el I congreso 'Validando sus Emociones' para fomentar el bienestar de menores hijos de padres separados

SONSOLES ECHAVARREN
Pamplona

Cada vez son más los niños y adolescentes que sufren de manera especial las separaciones o divorcios de sus padres. Sobre todo, cuando estas rupturas llevan aparejado el conflicto de alta o muy alta intensidad. Por ese motivo, los menores ven afectado su bienestar emocional y a veces se convierten en armas arrojadas. Con el fin de visualizar esta situación, cada vez más frecuente, Fundación Argibide ha querido poner su mirada en la salud mental de la infancia y organizó recientemente el I Congreso de 'Coparentalidad responsable: Validando sus emociones' para fomentar el bienestar emocional de los menores hijos de padres separados o divorciados, especialmente en contextos conflictivos.

En los últimos años, según los organizadores, son más de un millar los niños y adolescentes que se ven en estas circunstancias en Navarra. "Se trata de unos datos muy alarmantes -expuso el psiquiatra Ignacio Mata, uno de los organizadores-. Los menores necesitan estabilidad y saber que hay adultos que los sostienen. Tienen derecho a no cargar con el sufrimiento que los adultos no saben gestionar. Porque se puede romper la pareja pero nunca la relación parental".

Ignacio Mata aportó, además, algunos datos. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en Navarra se rompen cada año más de mil parejas, la mitad de ellas con hijos menores de edad, y en el 18% de los casos se trata de divorcios contenciosos (que se resuelven en los tribunales). Además, y según la Asociación Española de Abogados de Familia (AEAFA), subraya Mata, en el 97% de los divorcios contenciosos en los que hay hijos menores existe un nivel de conflictividad "alto o muy alto" entre los progenitores. "Así, podríamos deducir, que alrededor de 262 menores están expuesto al año en la Comunidad foral a esta situación, una cifra que se elevaría a más de mil en los últimos años". "Preparar a las familias en coparentalidad responsable no

consiste solo en repartir los tiempos sino en asumir una verdadera responsabilidad afectiva y una cooperación genuina".

En la misma línea se expresó la responsable del área de Promoción de la Salud Mental de Fundación Argibide, Paula Couso. "Hay que poner el foco en lo que los niños necesitan. No en lo que cada adulto cree que es mejor para ellos". Un foco que, insiste, resulta aún más importante cuando existe conflicto entre los

adultos. "Porque hace falta un esfuerzo mayor para que las consecuencias no recaigan en los menores. No pueden cargar con lo que pertenece al mundo adulto". Y recalcó que la coparentalidad se refiere a "cuidar, proteger, dar seguridad, aprender a priorizar la conexión en lugar de ganar contra el otro". Por eso, abunda, cuando una de las partes quiere destruir al otro instrumentalizando a los hijos, "la prioridad absoluta debe ser poner límites a la

violencia y proteger a la infancia. Cuidar el bienestar de quienes todavía no pueden defenderse solos y validar sus emociones".

Una familia, dos hogares

En el congreso, al que asistieron más de setenta personas (familias, profesionales de la educación, de la salud mental, del ámbito jurídico...), intervinieron ponentes locales y nacionales. Como el psicólogo Javier Urrea, primer defensor del menor de la

Comunidad de Madrid; la pedagoga Leticia Garcés, impulsora del colectivo 'Padres formados'; el psicólogo y filósofo Fermín Goñi y el psiquiatra Ignacio Mata (ambos de Argibide), los impulsores de la iniciativa 'Creada' (de asesoramiento a padres y madres separados), Rocío López de la Chica y Miguel Ángel Corrales Chulián; y la formadora Marta Serrano, del Instituto de Comunicación No violenta.

Leticia Garcés subrayó que,



Público asistente al I Congreso 'Coparentalidad responsable: validando sus emociones', en el Colegio de Médicos de Pamplona.

AITOR ESPARZA

Javier Urrea: "Es fácil pasar del amor al odio y difícil lo

• El psicólogo forense, primer defensor del menor de España, insistió en que "hay que educar en la ruptura" para "evitar hábitos violentos"

S. E Pamplona

El mejor regalo para los hijos no consiste en "vivir sin conflictos" sino mostrar "cómo se afrontan con respeto y madurez" poniendo siempre en el centro a la infan-

cia. Así lo expuso el psicólogo clínico y forense Javier Urrea, primer defensor del menor de la Comunidad de Madrid, durante la conferencia inaugural del I Congreso 'Coparentalidad responsable: Validando sus emociones', organizado por Fundación Argibide y celebrado recientemente en Pamplona.

El autor de libros como 'El pequeño dictador' o 'Educar con sentido común' subrayó que hay



Javier Urrea, en Pamplona. ESPARZA

que educar a los varones en la ruptura "para que una separación no se convierta en conflictiva" y "evitar hábitos violentos".

El presidente de la comisión rectora de RecUrrea Ginso, una institución que impulsa programas para promover la salud mental y el bienestar emocional infantojuvenil, recordó que muchas mujeres son incapaces de separarse de un hombre por lo que él pueda hacerles a sus hijos.